

# LA MISIÓN DE DOLORES DE

UN PUEBLO PRESUNTAMENTE DESTRUIDO, ÁUN CONSERVA BAJO SUS ESCOMBROS LA HISTORIA NO ESCRITA DE LAS MISIONES JESUITAS.

Júpiter Martínez Ramírez



Figura 1 Proceso excavación en la Misión de Dolores  
Foto: Júpiter Martínez R.

Es de mucha familiaridad para los sonorenses el nombre del padre Eusebio Francisco Kino, quizás haya poca inexactitud sobre cuales fueron los aproximadamente veinte pueblos que fundó; probablemente habrá poca gente que sepa cuáles de estos fueron cabecera de rectorado<sup>1</sup> y estimo que serán más pocos quienes sepan qué evidencias arquitectónicas del periodo jesuita se conservan en la actualidad.

Para resolver en parte esta clase de preguntas, desde el año de 2004 se está llevando a cabo el *Proyecto de Arqueología Histórica de las Misiones de la Pimería Alta*. Durante el invierno del 2006 por primera vez se realizaron excavaciones en la Ex Misión de Nuestra Señora de los Dolores de Cósari.

¿Cuál fue la razón que llevó a los arqueólogos a explorar esta misión?

1) Durante la primera etapa del proyecto se visitó el lugar, el cual aparentemente había sido arrasado por un buldózer y por la construcción de un camino de terracería. Sin embargo al realizar una prospección cuidadosa en la mesa donde se asentaba el núcleo del pueblo de la misión, se concluyó que aún se conservaban evidencias arqueológicas; además los materiales arqueológicos en superficie (fragmentos de cerámica, vidrio, piedra, hueso, etc.) nos ofrecieron una pequeña ventana a la complejidad de las relaciones humanas de los pimas altos y su nueva interacción con el mundo occidental, representado en un primer momento por la figura del padre Kino.

2) Desde el punto de vista de la historia, la misión de Dolores fue el primer pueblo fundado por el padre Kino, en donde se asentaba la rancharía Bamotze cuyo cacique era el pima Cósari; fue el principal lugar de residencia del padre Kino y posteriormente se convertiría en la cabecera del rectorado del Dolores que tenía bajo su jurisdicción puntos distantes como San Xavier del Bac (ubicada a pocos kilómetros al sur de la actual ciudad de Tucson, Arizona) o La Purísima Concepción de Caborca.

Por estas razones, se llegó a la conclusión que este sitio arqueo-histórico es una ventana translúcida a la vida cotidiana del periodo jesuita de finales del siglo XVII y principios del XVIII. Son contados los lugares que no tengan perturbación de los siglos posteriores.

En el mes de noviembre nos trasladamos a la misión de Dolores (previo permiso del Consejo de Arqueología) ubicada en el actual rancho Las Golondrinas, tuvimos que seleccionar dónde efectuar los sondeos arqueológicos, las opciones se distribuían entre montículos, depresiones, manchas, concentraciones de material, muros de adobe, anomalías en texturas y colores del suelo (figura 1). Se decidió realizar un corte seccional de 13 metros de largo por un metro de ancho al montículo más

<sup>1</sup> Algunos de los pueblos fundados por el padre Kino fueron Cocóspera, Doagibubig, Suamca, Bacoancos, Tubutama, Siboda, Oquitoa, Atil, Pitiquito, Buquivaba, Bisani, Calabazas, Guevavi, Tumacacori, Bac, Saric, Cabórica y Cosari, estas dos últimas fueron cabeceras del rectorado.

# CÓSARI

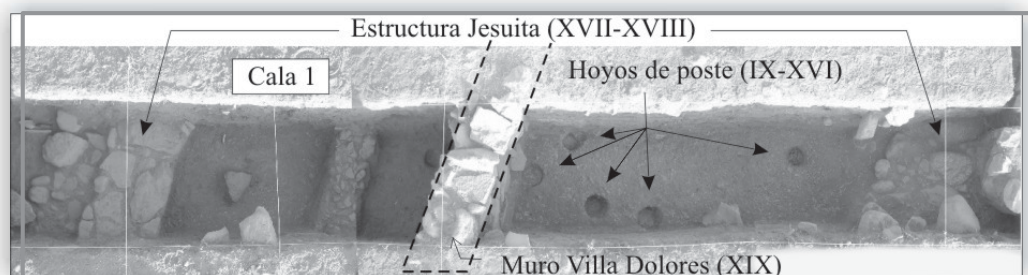


Figura 2 Foto en planta de los muros localizados durante la excavación. Foto: Júpiter Martínez R.

elevado denominado elemento 1, compuesto por rocas y adobe disgregado, esta acción es definida técnicamente como cala. ¿Estáramos excavando el templo de la misión o simplemente una bodega? (figura 2). Otra cala de 9 metros se ubicó sobre un extremo sur de la mesa donde era evidente un cambio de nivel. ¿Acaso estaríamos liberando muros de protección o simplemente habitaciones?. Otros tres puntos de sondeo fueron elegidos.

## Descubrimientos:

Poco antes de la expulsión de los jesuitas en 1767, la misión de Dolores ya había sido abandonada; el lugar fue entonces conocido como la Villa de Dolores que se componía de tres ranchos separados. Durante las excavaciones fue posible discernir qué parte de lo que fue destruido o perturbado o revuelto a finales del siglo XX, ubicado estratigráficamente en niveles más cercanos a la superficie, se trataban probablemente de los restos de la villa mencionada. La excavación en ambas calas continuó hacia niveles más profundos. Franca fue nuestra sorpresa al descubrir muros de piedra que no eran visibles en superficie y que habían sido cubiertos por la desintegración misma del adobe; estos muros, de entre 0.60 m a 1.20 m de ancho, fueron parte de los edificios del núcleo de la misión jesuita. Los materiales asociados llamaron nuestra atención: fragmentos de ollas grisáceas decoradas con líneas de color rojo terracota, cerámica desconocida para nosotros que fue probablemente elaborada por los pimas himeris, de los que ya no hay memoria (figura 3).

Las excavaciones se realizaron hasta la profundidad de un metro, cuando la roca estéril apareció. Aún en este nivel localizamos evidencias de huellas de poste, que configuraron la planta de una habitación indígena, pero probablemente perteneciente a los antepasados de los pimas himeris, dado que los fragmentos de cerámica asociados e identificados se relacionaron con grupos de Chihuahua, tipos Ramos y Carretas, fabricados desde el año 900 a.C.

Más datos, contextos y objetos arqueológicos fueron recuperados durante las excavaciones, se encuentran en proceso de

identificación y análisis para poder reconstruir un poco de lo que fue la vida en este pueblo, así como aspectos relacionados como la alimentación, el comercio y quizás su identidad. Para una siguiente fase se pretende utilizar tecnología de prospección electromagnética, con la que podremos reconstruir la planta arquitectónica de un pueblo de misión jesuita de la Pimería Alta, información que es casi desconocida en la actualidad.

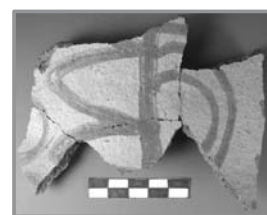


Figura 3 Cerámica decorada del periodo del Contacto  
Foto: Júpiter Martínez

## Vida Académica cont....

- Del 28 al 30 de marzo se llevó a cabo el seminario permanente de etnografía mexicana en el Centro INAH Sonora, con el objetivo de presentar las propuestas regionales de investigación de los equipos del noroeste que conforman el proyecto "Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio". Dicho proyecto comienza su segunda línea titulada Cosmovisión y mitología, la cual fue presentada por sus coordinadoras Dra. Catharine Good (División de Posgrado ENAH) y Mtra. Marina Alonso (Fonoteca INAH).

- El 31 de marzo y el 1 de abril, la arqueóloga Elisa Villalpando dio una visita guiada al director de prensa y relaciones públicas del INAH Gilberto Meza a los sitios arqueológicos Cerro de Trincheras, La Playa y La Proveedora, de los cuales se producirá un video para difusión del patrimonio arqueológico de Sonora.

- En el marco del XI Congreso de Investigadores del Mar de Cortés y V Simposium Internacional sobre el Mar de Cortés, el 26 de abril los arqueólogos César Villalobos y Cristina García presentaron las ponencias "Ocupación prehispánica en la costa sonorensis" y "La triste ola del mar de Cortés y su historia relegada".

- El Museo de Sonora inauguró la exposición "Conchas y caracoles en la historia prehispánica del Mar de Cortés" en el marco del XI Congreso de Investigadores del Mar de Cortés y V Simposium Internacional sobre el Mar de Cortés en el Centro de las Artes de la Universidad de Sonora. Dicha exposición estuvo en exhibición del 26 de marzo al 12 de mayo.